

# Homenaje a GABRIEL RODÓ



OD  
S  
Y  
OR NADAS DE MUSICA  
CONTEMPORANEA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA  
1989

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2023

# Homenaje a GABRIEL RODO



## II JORNADAS DE MUSICA CONTEMPORANEA



812660

---

Nacido en Barcelona en 1904, Gabriel Rodó Vergés había realizado sus estudios musicales en la Escuela Municipal de Música de su ciudad natal, donde cursó violoncelo, piano y composición, especialidad ésta que estudió con Enrique Morera. Entre 1923 y 1925 perfeccionó la composición en París con Alexander Tansmann; mientras, continuaba sus estudios de violoncelo, instrumento que ejecutaba con verdadero virtuosismo. En su vida profesional fue violoncelo solista de varias orquestas, especialmente de la de Pau Casals, y formó parte de varias agrupaciones de cámara, como el Cuarteto Casals (1939), el Quinteto Barcelona y el Cuarteto Dini, habiendo sido fundador de estas dos últimas. Fue luego profesor de violoncelo del Conservatorio del Liceo y catedrático de Música de Cámara y director de la orquesta en la misma institución docente, cargos que desempeñó hasta su venida a Las Palmas.

Su experiencia como director de orquesta comienza en 1941. Contratado diez años más tarde para dirigir la Filarmonía de Las Palmas, se traslada a nuestra ciudad con su familia y desarrolló, durante once años, una labor brillante no sólo en el podio, sino también al frente de la Academia de Música, convertida en Conservatorio Elemental bajo su dirección, en la cual impartió clases de muy diversas especialidades y formó a un gran número de alumnos. Por indicaciones emanadas desde Madrid, Rodó fue empujado a abandonar su trabajo en 1962, pues convenía entonces que se le abriese camino a otro joven y talentoso director, cuyo brillante futuro estaba bien previsto y programado. Rodó marchó entonces con su esposa a Colombia, en cuya Orquesta Nacional fue contratado como violoncelista, y en Bogotá falleció repentinamente en octubre de 1963.

Aparte de su gran vocación docente, que le llevó incluso a formar una orquesta juvenil donde actuaron futuras glorias de la música canaria, la faceta más interesante de la personalidad de Rodó fue la creadora. Como compositor tiene un catálogo de obras corto (catorce títulos), si bien tan ambicioso como variado: un grupo de piezas camerísticas muy interesantes, que culmina en su obra póstuma *Música para seis* (1961-1963), abierta a lenguajes más actuales, contrasta con su obra orquestal, en la que se incluyen dos *Sinfonías* de cierta envergadura. Partiendo de un lenguaje posromántico de connotaciones francesas. Rodó derivó hacia un expresionismo denso, polifónicamente rico y de gran colorido tímbrico. Su importancia estriba no sólo en su calidad, sino también en que es raro encontrar nada parecido en la creación española de aquel entonces, tan escasa, además, en el cultivo del sinfonismo. La mayor parte de sus obras orquestales fueron compuestas y estrenadas en Las Palmas: unas por la orquesta del Conservatorio, como la *Burlesca* (1955), y otras por la Filarmonía misma, como la gran *Segunda sinfonía* (1957), que fue ejecutada además tras su óbito por la Orquesta Nacional de Colombia y por la de la Ciudad de Barcelona; esta

---

sinfonía fue repuesta por el maestro Marçal Gols en Las Palmas a los veinte años de su estreno, en 1977, y recientemente, en 1983, por el nuevo director de la orquesta, José Ramón Encinar.

Además de estrenar cuatro de sus obras orquestales, Rodó dio a conocer también aquí su *Sonata para violín y piano* de 1946, acompañando él mismo a María del Carmen Pulido en el Gabinete Literario. Pero en sus conciertos también extendió la programación hacia la obra de compositores canarios. Así, Víctor Doreste pudo oír sus obras orquestales más tardías, como *Responso de Fray Lesco* y *Vals triste*; Néstor Alamo se vio beneficiado con la gran orquestación y el estreno de su *Tiempo de Gran Canaria*, que luego fue grabado en discos por la Orquesta Nacional bajo la dirección de Argenta, y el cónsul de Italia en Las Palmas, Claudio Ammirato, un compositor apasionado y buscador de nuevos efectos, pudo ofrecer la primicia de su obra sinfónica *Escala en el Puerto de La Luz*, en el cual el remedo de la sirena de los barcos se amalgama en una orquestación compleja e interesante. También protagonizó Rodó un homenaje al maestro Valle, en el que ejecutó alguna de sus obras para orquesta.

Es esta una breve reseña de la intensa actividad músico profesional que Rodó desarrolló en pro de la normalización musical de nuestra isla y que se materializa ahora con este entrañable homenaje organizado por el Cabildo grancanario y el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea.

**LOTHAR SIEMENS HERNANDEZ**



Gabriel Rodó a la edad de seis años con su madre, María Vergés y sus seis hermanos.



Gabriel Rodó a los 18 años de edad.

---

El maestro Gabriel Rodó es figura fundamental en la reciente historia de acontecer musical grancanario y ello, no solo porque bajo su dirección, tanto en la Orquesta como en el Conservatorio, creó el clima del que surgen figuras que han significado una época extraordinaria del vivir musical en nuestra isla. Los nombres de Lothar Siemens o Alfredo Kraus o Falcón Sanabria son rotundo testimonio de todo ello.

El maestro Rodó tomó la dirección y el quehacer musical en Las Palmas de forma contundente trocando una vida musical mortecina por una época y unas figuras indiscutibles. Prueba de todo ello es que Rodó animó a Kraus en su formación de exigencia musical máxima como demostrara en un inolvidable recital en el Gabinete Literario del tenor en el campo difícil, pero admirable, del lied. Pero es que el maestro Rodó estuvo siempre en plenitud de aciertos y así otra figura histórica como es la de Aulfo Argenta admiró con caluroso aplauso la orquestación del «Tiempo de Gran Canaria» de Néstor Alamo, página musical de entrañables resonancias isleñas.

Cuando se escriba la historia de la última época de nuestra Sociedad Filarmónica, aquella que impulsara Miguel Benítez Inglot y una inolvidable pléyade de melómanos, que contó con el sensacional concurso del maestro Obradors, no cabe duda qué capítulo sensacional fue la creación de la 'Filarmónica Chica', entidad que efectuó su debut un 14 de julio y marcaba la eficaz aportación de jóvenes valores al quehacer musical canario. Y es que el maestro Rodó no sólo dirigía aquel simpático conjunto musical en las mañanas domingueras, sino que además transcribía las partituras que de esta forma familiarizaban los nombres de Stravisky o Debussy.

Es decir, un quehacer musical admirable... y que no hemos visto luego en los demás directores de nuestra vida filarmónica.

Ciertamente era difícil el aspecto económico de la realidad musical en Las Palmas. Es solamente a partir de nuestros días cuando el Cabildo Insular de Gran Canaria y otros organismos posibilitan la actividad musical. En tiempos de Gabriel Rodó el amor por la música de los profesores de orquesta y cuantos ejercían el hecho musical grancanario pudo arrastrar todos los avatares que han culminado con la Sociedad Filarmónica reducida a una fabulosa sociedad de conciertos pero sin orquesta.

La cuestión que a todos compete no es dilucidar esos hechos y si lograr que la Fundación de la Orquesta Filarmónica de Las Palmas y la sociedad de conciertos citada e incluso Los Amigos de la Opera y el Festival de Canarias prosigan su prodigiosa labor. Pero es justo ahora que tantas cosas ópticas existen, que figuras abnegadas como la de Gabriel Rodó tengan el más emocionado de los recuerdos porque gracias a personas tan ejemplares es como se han logrado que esta época dorada del divino arte de la música sea la más de las rotundas y ópticas realidades culturales.

**LUIS JORGE RAMIREZ**



Gabriel Rodó durante el transcurso de la Guerra Civil española, siendo sub-oficial director de la Banda de Música de la Brigada republicana Lister.



---

Gabriel Rodó Vergés fue un músico integral. De amplia formación. En él se fundían en admirable simbiosis las facetas de intérprete —violoncelista, director y pianista—, pedagogo y compositor, como pudimos comprobar en los once años de su fecunda estancia en nuestra ciudad, a la que llegó en Septiembre de 1951 avalado por un sólido prestigio en todos estos aspectos en su Barcelona natal, en cuyo ambiente musical fue figura muy estimada, habiendo sido violoncelo solista de la orquesta del Gran Teatro del Liceo durante veinte y cinco años ininterrumpidamente, y de la «Orquesta Pau Casals» por designación expresa del maestro Casals, entre otras, y dirigiendo las orquestas de Cámara de Barcelona, Sinfónica del Gran Teatro del Liceo y del Conservatorio del Liceo, entre varias.

Aquí, en su faceta de intérprete, le recuerdo principalmente como director de la orquesta de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas, cargo que desempeñó durante once años, dirigiéndola con firme y competente batuta en unos 162 conciertos, con 97 primeras audiciones (y actuando bajo sus órdenes 83 solistas, destacando entre ellos Iturbi, Malcuzynski, Cherkashy, Uninsky, Szering Handel, Gendron, Zabaleta, Yepes, Tasinari, Kraus, Tagliabue, Poggi), habiendo degustado gratas y memorables —algunas— veladas musicales por su estimable nivel artístico. También le conocimos como pianista, formando un valioso duo con su esposa la violoncelista Lupe Sellés, siempre dispuesto a colaborar desinteresadamente en nuestras entidades culturales. Y como violoncelista se prodigó, lamentablemente, menos, pues solo recuerdo un recital acompañado pianísticamente por Fermina Caballero.

Pero con haber sido importante su labor como director de la orquesta, para mí su tarea más valiosa fue la pedagógica, pues realizó una excepcional y fecunda tarea docente, fomentando y apoyando vocaciones —intérpretes como los hermanos Kraus, Pedro Espinosa, Blas Sánchez, etc., el compositor Juan José Falcón; el musicólogo Lothar Siemens, y tantos otros músicos grancanarios recibieron su sabio consejo y asesoramiento. El Conservatorio fue una de sus obras más queridas y ambiciosas y dedicó todos sus esfuerzos a conseguir para él la categoría de Profesional, con absoluta independencia del de Santa Cruz de Tenerife, pues no hay que olvidar que a su llegada a esta capital en 1951 sólo encontró una incipiente academia de música perteneciente a la Sociedad Filarmónica, ubicada donde actualmente tienen sus oficinas dicha sociedad y los Amigos Canarios de la Opera, y en unas habitaciones en la calle Juan de Quesada, donde recibíamos lecciones de solfeo, quince, veinte y a veces más muchachos al unísono. Con su extraordinaria capacidad docente y su admirable tesón consiguió que aquella academia mejorase en local y enseñanza de disciplinas y

The image shows a handwritten musical score for the Quinteto para viento y piano by Joaquín Rodrigo. The score is written on four staves. The top two staves are for woodwinds (flute and clarinet), and the bottom two are for piano. The music is in 3/4 time and features complex rhythmic patterns and dynamics. The score concludes with a double bar line and a fermata. The word "FIN" is written vertically at the end of the piano part. The manuscript includes performance markings such as *ff*, *rit.*, and *ritardando*. The date and location "Las Palmas de Gran Canaria 31 Agosto 1958" and the signature "Joaquín Rodrigo" are written in the bottom right corner.

Autógrafo de las últimas notas del *Quinteto para viento y piano* del maestro Rodó.

---

alcanzase el reconocimiento de Conservatorio Elemental, sentando las bases para el Profesional, que también puede considerarse en gran medida obras suya ya que cuando presentó su dimisión como titular de la Orquesta y del Conservatorio, dejó muy avanzados los trámites para la concesión de tal rango.

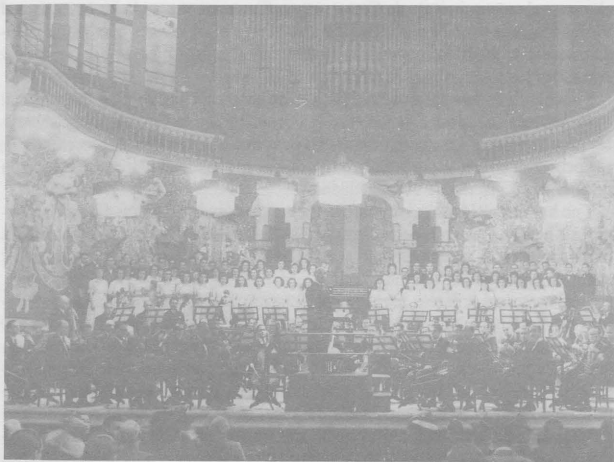
Y sin omitir en esta apresurada e incompleta evocación al Conjunto Instrumental de la Academia de Música, la inolvidable «Orquesta Chica» cantera de intrumentistas para la primera agrupación orquestal, en la que muchos jóvenes procedentes de ella ocuparon atriles, y que incomprensiblemente se abandonó hasta su desaparición después de su marcha de nuestra ciudad.

Y no hay que olvidar que las primeras transcripciones de partituras del archivo musical de nuestra Catedral, descubierto por doña Lola de la Torre, fueron realizadas por él, después de haber admirado la excepcional valía de aquel tesoro polifónico y emitir su dictamen pericial autorizado.

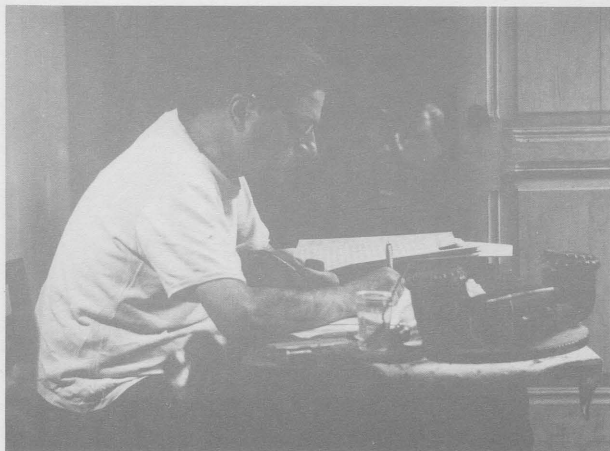
Finalmente está su faceta de compositor, con un catálogo de obras sino muy numeroso si de calidad e interés, de las que la Sonata para violín y piano —curioso que un violoncelista no compusiera para su instrumento—, la Fantasía Sinfónica para orquesta, Burlesca para orquesta, Segunda Sinfonía para gran orquesta e Interludio para orquesta de cuerda se estrenaran en nuestra capital, la primera en el Gabinete Literario y las restantes en el Pérez Galdós. De todas ellas de la que mejor recuerdo conservo es de la Segunda Sinfonía por ser la más frecuentemente interpretada en los últimos años. Obra de concepción modernista en la que se advierten reminiscencias post-románticas con armonías de clara línea expresionista, constituye una importantísima aportación a la reducidísima producción sinfonista hispana, parcela escasamente cultivada por nuestros compositores. Su gran complejidad técnica, su riqueza y variedad tímbrica, sus vigorosos contrastes de sonoridades, su brillante y densa orquestación dan testimonio palmario de la gran capacidad e inspiración, del profundo dominio del lenguaje musical y de las posibilidades instrumentales del entrañable e inolvidable amigo Gabriel Rodó, cuyas charlas significaron para mí —joven aficionado entonces— lecciones magistrales que enriquecieron mis conocimientos.

En este homenaje que se le tributa a los 26 años de su óbito quiero insistir en una sugerencia formulada en precedentes trabajos periodísticos que a nuestro Conservatorio actual —consecuencia directa de aquel Elemental que el consiguiera con su esfuerzo— se le dé su nombre como justo, merecido y debido reconocimiento a su fecunda, generosa y altruista tarea pedagógica.

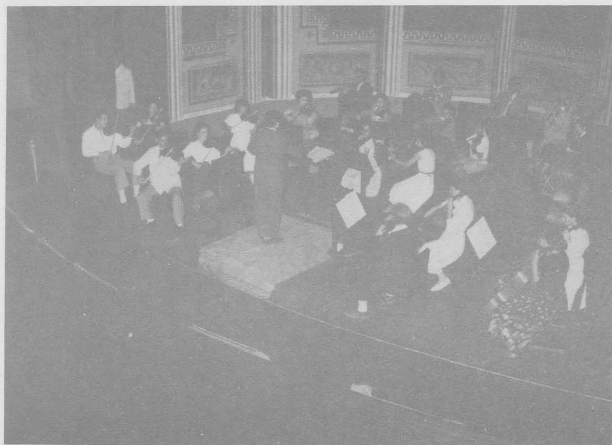
CARMELO DAVILA NIETO



Orquesta *Pablo Casals*, de la que Gabriel Rodó era primer violoncelista, durante un concierto ofrecido en el Palau de la Música de Barcelona a finales de la década de los cuarenta.



Gabriel Rodó en su domicilio trabajando en la composición de su obra *La Burlesca* (1955).



Gabriel Rodó dirigiendo el primer concierto ofrecido por la *Orquesta Chica* el 4 de julio de 1952-53?

Cuerda de cellos de la *Orquesta Chica*.

---

Gabriel Rodó compuso las siguientes obras:

- |  |  |
|--|--|
| Cuarteto de cuerda. (1943)   | Estrenado en la Cúpula del Coliseum de Barcelona por el Cuarteto Dini. |
| 3 piezas fáciles para piano. Piezas para violoncelo y piano y Allegretto fácil para trío. (1938) | Publicadas por la «Editorial Boileau».                                 |
| «Avui» canción para soprano y piano, poesía M <sup>a</sup> Emilia Furnó. (1939)                  | Inédita.   |
| Sonata para violín y piano. (1946)   | Estrenada en el Gabinete Literario de Las Palmas.                      |
| Quinteto para flauta, clarinete, fagot, trompa y piano. (1946)                                   | Inédito.   |
| Suite para tres flautas solas. (1947)  | Estrenada en Gelida.   |
| Quinteto para cuerdas y piano  | Inacabado.   |
| Sinfonía de Cámara. (1949)   | Estrenada en la Cúpula del Coliseum de Barcelona.                      |
| Fantasia Sinfónica para orquesta. (1954)   | Estrenada en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas.                     |
| Burlesca para orquesta. (1955)   | Estrenada en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas.                     |
| Segunda Sinfonía para gran orquesta. (1957)  | Estrenada en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas.                     |
| Interludio para orquesta de cuerda. (1960)   | Estrenada en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas.                     |
| «Montsant» Rapsodia para violoncelo solo y orquesta de cuerda. (1961)                            | Inédita.   |
| «Música para seis» Suite para orquesta de cuerda. (1961)   | Inédita.   |



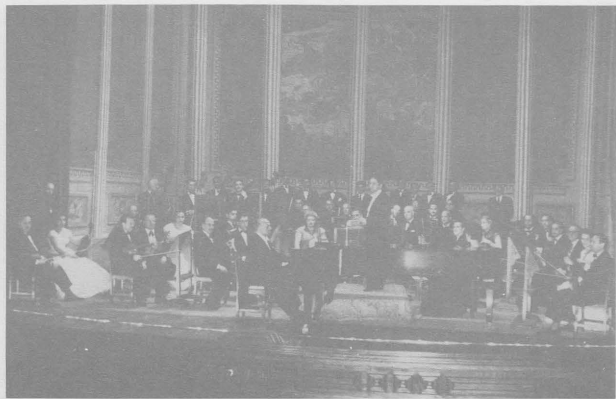




Concierto celebrado en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria por la Orquesta Juvenil de la Filarmónica, *Orquesta Chica*, dirigida por Gabriel Rodó en 1956.



Concierto de la Orquesta Juvenil de la Filarmónica, *Orquesta Chica*, dirigida por Rodó en el Teatro Pérez Galdós en Las Palmas de Gran Canaria a finales de la década de los cincuenta.



Gabriel Rodó, batuta de la Orquesta Filarmónica durante la Temporada 1953-54.  
Al piano, el valenciano José Iturbi.



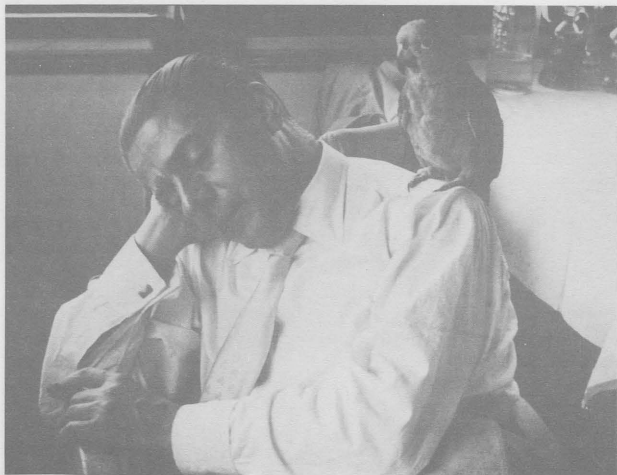
Gabriel Rodó en el jardín de su domicilio, sito en la calle Juan Carló. Año 1953.



Gabriel Rodó con su perro, *Kissu*, en su domicilio.



Sesión de ensayo de la denominada *Orquesta Chica* en las Academias Municipales.  
Finales de los años cincuenta.



Gabriel Rodó descansando en la terraza de la Pensión Alcaravaneras  
a principios de los años cincuenta.



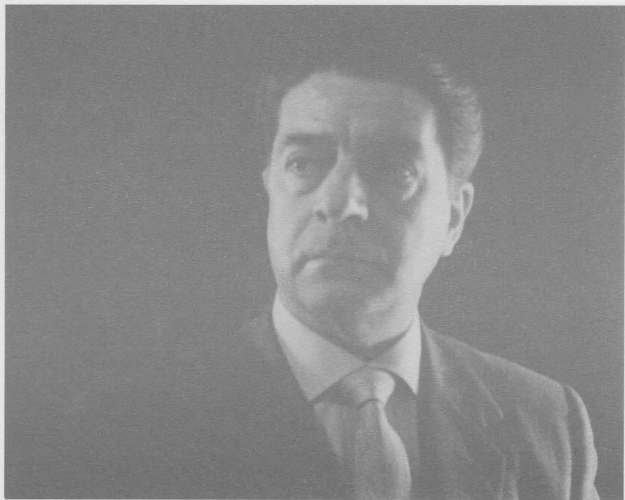
Gabriel Rodó con su esposa Guadalupe Sellés.





El maestro Gabriel Rodó.





**CUPULA DEL COLISEUM**

**FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS**

---

# Orquesta de Cámara

BAJO LA DIRECCION DE

**GABRIEL RODÓ**

SOLISTA

**MARÍA CANELA**

PIANISTA



JUEVES, DÍA 21 DE JUNIO DE 1951 - A LAS DIEZ Y MEDIA DE LA NOCHE

Fotos: Colección particular de Gabriel Rodó Sellés.

Textos: Luis Jorge Ramírez  
Lothar Siemens Hernández  
Carmelo Dávila Nieto

La Comisión de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria agradece a Doña Guadalupe Sellés Castells, viuda de Rodó, y a Don Gabriel Rodó Sellés, hijo del maestro, la colaboración prestada en la realización de esta edición, integrada al programa de la segunda edición de las Jornadas de Música Contemporánea, desarrolladas en Las Palmas de Gran Canaria en Octubre de 1989.

Este facsimil se terminó de imprimir el 26 de octubre de 1989 en Grafiarte, Talleres Gráficos, siendo su edición de 1.000 ejemplares.

Las Palmas de Gran Canaria.



Cabildo Insular de Gran Canaria  
Comisión de Cultura

*Área de Música*